REVISTA INSURRECCIÓN

Edición No. 303 - Enero/16/2012

Contenido

EDITORIAL 3
Urabeños, el mismo tronco paramilitar

No basta un pedazo de tierra 7
Autor: Revista Insurrección

2012: integración para la liberación 10
Autor: Frente Internacional Milton Hernández

EDITORIAL

URABEÑOS, EL MISMO TRONCO PARAMILITAR

Los analistas del régimen olvidan, de manera intencionada, que comenzando la década de los sesenta, visitó a Colombia un general estadounidense, jefe de las Fuerzas especiales, que recomendó a la cúpula militar, la creación de grupos de civiles armados, que respaldaran al Estado en el combate contra el comunismo, que los gringos preveían, se extendería desde Cuba a toda América Latina.

En una segunda visita, ya no dieron recomendaciones, sino instrucciones a la cúpula militar colombiana, de cómo conformar los llamados grupos de autodefensa para eliminar comunistas.

En 1968 se conoció el famoso manual que se enseñaba a los oficiales latinoamericanos que se entrenaban en la Escuela Del Comando Sur de los EE. UU, para crear e instruir los grupos de Autodefensa; en su asimilación los oficiales colombianos fueron los mejores y más aventajados alumnos.

En la década del 90 del siglo anterior y cuando las bandas narcoparamilitares cubrían el

país aliados con los militares, el alto gobierno contribuyó a la conformación de los llamados PEPES, que no solo dieron muerte al jefe del cartel de Medellín, Pablo Escobar, sino que aterrorizaron el país con espantosas masacres de pobladores, y opositores al régimen a quienes consideraban apoyo de la insurgencia.

Fue entonces cuando dichas bandas se unificaron como organización nacional y se auto denominaron Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) con el respaldo abierto de importantes sectores políticos del país y del estamento militar que los asesoraba y entrenaba desde sus orígenes. Sus finanzas provenían del narcotráfico y controlaban las principales rutas del alcaloide que se exportaba en alto porcentaje a los EE. UU.

Cuatro ejes caracterizaron las llamadas AUC, hoy llamadas por el gobierno BACRIM:

1- Políticos de diversos niveles

2- El estamento armado estatal.

3- Narcotraficantes.

4- Empresarios, banqueros y terratenientes.

El gobierno de Uribe, uno de sus más claros impulsores, con el propósito de legalizarlos y sanear sus inmensas fortunas, intentó convertirlos en delincuentes políticos y hacer una negociación que a sus cabecillas con escandalosos beneficios. El proceso se rompe en lo que se conoce como el incumplimiento de los acuerdos de Santa Fe de Ralito, el gobierno los encarcela y para que no confiesen los crímenes del Estado, los extradita a EE. UU.

Hoy se siguen evidenciando escandalosos secretos en los que se evidencia una falsa desmovilización, porque muchos de ellos luego de ser amnistiados, se reincorporaron a los nuevos grupos paramilitares y otros nunca se desmovilizaron.

Hoy se hacen llamar urabeños, rastrojos, paisas, águilas negras Etc. y ocupan bastas zonas del país, no solo en el control del narcotráfico, sino en el comercio, la ganadería, la tierra y la minería, ejerciendo control político con el respaldo y protección de funcionarios y autoridades del Estado, quienes siguen impartiendo las instrucciones para el asesinato selectivo de luchadores populares y miembros de oposición al régimen.

Con la muerte de Giovanni, jefe de los urabeños, el gobierno busca mostrar resultados ante la comunidad internacional, pero la banda se siente traicionada declarando un paro armado en seis departamentos y sobre todo en 15 municipios de Córdoba, cuna de las AUC y nido importante de la parapolítica, que afectó en cierta medida al país. Como algunos dirían "se les creció el enano" y otros ape-

larían al adagio popular "cría cuervos y te sacarán los ojos", pero en realidad esta disputa es entre los mismos.

Esa dualidad y doble moral del Estado, produjo en tiempos anteriores otros incidentes con los narcoparamilitares.

Por eso, la lucha del pueblo colombiano tiene que dirigirse a cambiar el Estado mafioso, para poder avanzar en la superación de los grandes problemas que tiene el país, construyendo un Estado de derecho con una democracia real, equidad social y que tenga como función principal el bienestar general, el desarrollo sostenido y sustentable, en armonía con la naturaleza.

NO BASTA UN PEDAZO DE TIERRA

Autor: Revista Insurrección

Con un amplio despliegue publicitario, el presidente Santos empezó este año, entregando un pedazo de tierra, a campesinos desplazados y sobrevivientes del más tenebroso robo de tierras por parte de narcoparamilitares, empresarios y terratenientes, con la anuencia o indiferencia del Estado colombiano.

En una mezcla de demagogia y publicidad, Santos pretende bajarle perfil a uno de los mas graves problemas sociales de Colombia, como es el desplazamiento de mas de 5 millones de campesinos que deambu-

lan como extraños en su propio país.

El tamaño del problema del desplazamiento, exige mucho mas que un pedazo de tierra y ello exige una política de Estado y no la improvisación gubernamental.

Que hace una familia que lleva años deambulando fuera de sus territorios y a quien se le entrega un pedazo de tierra en una región que desconoce completamente?

Con que recursos económicos va a sobrevivir, va a construir su vivienda y a volver productivo el pedazo de tierra adjudicado?

Quien va a garantizar la seguridad de aquellos pobladores que intentarán hacer su vida en una tierra expropiada por el gobierno a bandas paramilitares o de narcotraficantes mediante la aplicación de la llamada Extinción de Dominio?

Si con la solución simplista que está pretendiendo el presidente Santos, se solucionara el grave problema de los desplazados, otros gobiernos lo hubiesen hecho, pero el asunto es mucho mas complejo, va mucho mas allá de un pedazo de tierra y toca la esencia social del país, resumida en alrededor de 5 millones de compatriotas, víctimas del conflicto social y armado en mas de 5 décadas de existencia.

Un pedazo de tierra en regiones diferentes a sus territorios originales, no es ni la expectativa ni la solución, para una parte de las víctimas del conflicto, como son los desplazados, según estudios responsables, de la grave realidad económica política y social de Colombia.

Acometer los graves problemas sociales del país, requiere un consenso nacional donde participen activamente las mayorías, que supere leyes unilaterales salidas de un Congreso, que no representa el país sino a una clase dominante regida por intereses mezquinos, excluyentes y ajenos a las mayorías del país.

Este reto se logra mediante la lucha y organización del pueblo y la nación y no con posturas publicitaria y demagógicas del actual mandatario.

2012: INTEGRACIÓN PARA LA LIBERACIÓN

Autor: Frente Internacional Milton Hernández

El año que inicia está signado por la crisis capitalista y la agresiva respuesta que el gran capital le ha dado.

Europa, el Medio Oriente y África han sentido el peso de la guerra y de las medidas neoliberales, de la rapiña imperialista en todas sus formas.

Los pueblos pagan. Esa es la consigna. O con sus recursos naturales o con su trabajo explotado. El sistema no puede parar y menos dejar de ganar.

Sangre, sudor y lágrimas, es el precio que los pueblos y l@s trabajador@s tienen que pagar para que la oligarquía continúe con sus grandes ganancias y cumpla con su ilimitada ambición.

España, Italia, Grecia y Portugal, colapsan y se les impone el plan de ajuste del Banco Mundial y el FMI, cual países tropicales. El euro sigue bajando, la alianza tambalea. Los pueblos reciben la carga de la crisis, ven disminuidas sus conquistas y diezmados sus derechos. La tendencia es que la crisis pique y se extienda en Europa. La resistencia popular no cesa, y el aprendizaje continúa.

Los conflictos y Nuestramerica

Según el observatorio de conflictos del International Crisis Group, la candela está lejos de Nuestramerica. En África arderían o arden Congo, Guinea, Nigeria, Senegal, Sudán y en Asia, Afganistán, Kazajastán, Pakistán e Iraq.

En Nuestramerica, como dice la canción del trovador cubano Carlos Varela, el mapa está cambiando de color, por otras vías y con otros ritmos. Con el trasfondo de la Unasur, el Alba y la Celac iniciamos un año de luchas políticas y sociales.

Celebrando el 1 de enero el 53 aniversario del triunfo en armas de la Revolución Cubana, (no es poca cosa), llegamos al 10 de enero cuando elegido por los nicaragüenses asumió el comandante sandinista Daniel Ortega como presidente constitucional. Así comenzamos.

Habrá elecciones en México y Venezuela, trascendentales por el tamaño e importancia de estos países. Venezuela bolivariana está entrando en plena campaña para reeligir al Comandante presidente Chávez y así darle continuidad a los planes sociales y políticos, nacionales e internacionales que llevan a cabo los patriotas venezolanos.

Fuera de aquí, pero inmersa en nuestras realidades, la política de EEUU ya empezó la farsa de las primarias que desembocarán en los dos candidatos del Partido único de la oligarquía gringa. Obama está trabajando por su reelección ante una horda de candidatos fascistas republicanos. Obama el farsante, el fraude, tiene muchas posibilidades de continuar.

Luchas liberadoras

La lucha por la descolonización se convierte en otro pilar de la resistencia.

Guantánamo, Puerto Rico, Aruba, Curazao, Jamaica, San Martín, Las Malvinas entre otras, claman en pleno siglo XXI por su independencia y soberanía.

La gran minería, los megaproyectos y con ellos la transnacionalización de la economía son enfrentados por los pueblos. En Perú, Colombia, Chile, Guatemala, Costa Rica, Ecuador, Bolivia y México, este frente es un escenario de grandes luchas.

Este año es de lucha antiimperialista y por la democracia. Por la independencia y la unidad de los pueblos. Por una integración liberadora.

Unidad de los pueblos

Los caminos de los pueblos los han cortado y enredado las oligarquías. No quieren que nos comuniquemos, que unamos esfuerzos. Los estudiantes de Chile y Colombia dieron un ejemplo de que si es posible luchar unidos, sin fronteras.

Los pueblos tenemos que hacer esfuerzos en encontrarnos, en construir redes, articulaciones, proyectos comunes.

Campesinos, pobladores, mineros, obreros, estudiantes, tenemos que avanzar en la unidad bolivariana. En conjugar los esfuerzos rompiendo las fronteras que nos dejó la colonia y que las oligarquías convirtieron en verdaderas barreras.

Unasur, la Celac y la Alba tenemos que llenarlas de pueblo en este 2012, para garantizar su continuidad y darle sentido bolivariano y popular a este acierto de los gobiernos del Área.

2012 se conjuga en incertidumbre pero su impronta está sellada por las luchas de nuestros pueblos. Nuestramerica está en un momento de alza integradora, de encuentro liberador. No podemos ser inferiores a las exigencias del momento, aceptemos los retos.

REVISTA INSURRECCIÓN

Edición No. 303
Enero/16/2012